

La Sala de la Memoria y la Dignidad de la Fuerza Pública: “Sargento Primero Libio José Martínez Estrada”*

Diana Pérez¹ Carlos Rojas Cocomá²

**Ubicada en el barrio La Candelaria en Bogotá D.C. y hace parte de las exposiciones permanentes del Museo Militar (Calle 10 a No. 4 - 92).*

Introducción

En octubre del 2015 se inauguró la Sala de la Memoria y la Dignidad de la Fuerza Pública en Colombia: “Sargento Primero Libio José Martínez Estrada”, un homenaje a los miembros de las Fuerzas Armadas: Ejército, Armada Nacional y Fuerza Aérea, a los miembros de la Policía Nacional y sus familias, quienes en el marco del conflicto armado colombiano se han visto afectados a la luz de los Derechos Humanos —DDHH— y la normativa del Derecho Internacional Humanitario —DIH—. Esta Sala fue nombrada en conmemoración del Sargento Primero Libio José Martínez, quien fue secuestrado durante 14 años y posteriormente asesinado a manos de las autodenominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia —FARC—.

El presente texto ofrece un apoyo metodológico para iniciativas de museos de memoria que enaltecen la entrega de las víctimas de las Fuerzas en el conflicto, ya que es un instrumento útil para distintos escenarios del país donde se quiera promover una iniciativa similar.

La Sala de la Memoria y la Dignidad

La historia del conflicto armado colombiano es una historia difícil de contar, ya que sobre los acontecimientos que han sacudido la realidad del país y que perviven en la memoria colectiva existen silencios. Esa falta de información dificulta su comprensión, lo que comparado con análisis del conflicto en otros países demuestra que, para realizar una rigurosa compilación de información y una mirada retrospectiva objetiva y con distancia, se requiere también el paso de los años, difícil en el caso colombiano porque el conflicto aún

¹ Museóloga gestora y curadora del proyecto. Diseñadora y maestra en museología de la Universidad Nacional de Colombia.

² Investigador principal del proyecto. Historiador de la Pontificia Universidad Javeriana, con doctorado y posdoctorado en historia de la Universidad de los Andes. Realizador de Cine y televisión de la Universidad Nacional de Colombia.

está presente, independientemente de los diálogos que adelanta el Gobierno nacional con las FARC en la consolidación de un proceso de paz. Además, el estudio del mismo origen del conflicto se mueve entre quienes lo interpretan desde la continuidad y entre quienes lo hacen desde la ruptura (CHCV: 2015). Incluso algunos de los enfrentamientos entre distintos grupos armados han sido difíciles de esclarecer y sus narraciones resultan contradictorias, por la extensión temporal del conflicto. Tampoco ha sido fácil identificar la finalidad bélica de los grupos ilegales, pues con el tiempo su ideología y propósitos se han transformado paulatinamente, de la misma manera, sus intereses económicos legales e ilegales han contribuido a que sea difícil dar forma a los hechos que han sacudido la historia de Colombia en los últimos 60 años.

De esta manera, la propuesta de una exhibición museográfica sobre la memoria y dignidad de éstas víctimas implicó el manejo de muchos aspectos sensibles como, la temática, la frontera entre víctima o consecuencia bélica de una vocación que conlleva a la exposición y uso de armas, la reconstrucción histórica y la necesidad de exponer claramente los hechos a la diversidad de públicos visitantes de este museo. Se entendió desde el principio que por tratarse de un tema sensible que afecta la percepción actual del país, y que tiene muchos puntos de vista, la exposición debía lograr acoger esa diferencia y tolerar diferentes argumentos, sin dejar de proponer el propio. (Lleras & Restrepo, 2009) ya que en Colombia este fue un esfuerzo inédito, al entender la condición del militar y el policía como víctima reconocida desde la institución pública, porque aunque se hayan hecho esfuerzos por reconocer y acompañar a las víctimas del conflicto armado (Ministerio de Justicia, 2011), se ha marginado en ese discurso, el rol que han tenido los miembros de la Fuerza Pública. De esta manera, y ante la necesidad de crear estos espacios, porque durante la etapa del diseño museográfico se adelantaba el proceso de paz, se marcó un derrotero sobre la importancia de entender una parte de la historia del país, para que las futuras generaciones tengan un antecedente de lo sucedido.

Por lo anterior y desde el punto de vista de la curaduría, se pueden distinguir cuatro componentes para el desarrollo de la sala desde su conceptualización hasta su exhibición. En un proceso de creación museológica surgen infinitas perspectivas y posibilidades que pueden desdibujar el objetivo inicial; por lo tanto, la claridad del concepto fue lo que

permitió que el proyecto no perdiera la identidad desde la idea original, iniciativa de la museóloga y curadora Diana Pérez, que encontró eco y concordancia con la Directiva 076 del Ejército Nacional y con el equipo de la Jefatura Jurídica Integral del Ejército. De allí la importancia de enfocar desde un principio el relato, que se quiere contar, y a quién estará dirigido.

En este caso en particular se optó por establecer que la sala quería dar a conocer y hacer un llamado al reconocimiento de los miembros de la Fuerza Pública, como seres humanos independientemente del uniforme de esas instituciones, como cuidadores y garantes de los Derechos Humanos y como víctimas del conflicto armado. En este sentido, el trabajo curatorial debió atender con especial cuidado los siguientes aspectos:

I. El discurso

¿Cómo presentar con claridad a todos los públicos visitantes del museo un fenómeno tan complejo? Para llegar a entender la dimensión de este proceso, se comenzó por la sincronización justa entre tres tipos de discursos:

1. *El discurso de la doctrina militar.* El lenguaje de la institución militar está caracterizado por el uso técnico de las definiciones de los hechos. Es un lenguaje cuya función es explicar en detalles los fenómenos a partir de las descripciones precisas de lugar, momento y acontecimientos. Es un lenguaje que se ajusta a una lexicografía específica y que busca ser explícito y descriptivo. (Comando General Fuerzas Militares, s.f.)
2. *El discurso historiográfico.* Es un discurso de carácter científico en donde los hechos se interpretan de acuerdo a la lectura teórica desde la cual se sustenta y está encaminado a contribuir a la disciplina a través de la reconstrucción del pasado mediante el uso adecuado de fuentes y de narrativas y sujeto a la comunidad científica hacia la cual se está refiriendo, lo que implica un gran rigor disciplinar. (Romero, 2010)
3. *El discurso museográfico.* Es un discurso definido para el público, que debe ser abierto, con un lenguaje sencillo y directo para que se pueda dar a entender. No es de carácter demostrativo sino expositivo, es decir, elabora una postura específica, que proponga un punto de vista abierto al diálogo. Es un lenguaje que se basa en el

concepto, en la puesta en escena y en el espacio, por lo tanto, el uso de la escritura es sólo uno de los múltiples elementos con los que trabaja. Antes que el texto escrito, el eje narrativo de una exposición es su lenguaje visual y espacial. (Varios, 2004)

II. El relato histórico

Como se mencionó previamente, la historia reciente del país es compleja. Si se revisa cada evento donde han resultado heridos, secuestrados, torturados o desaparecidos miembros de la Fuerza Pública, se puede encontrar que a medida que las fechas se van acercando a la actualidad, la información puede estar más completa pero también puede llegar a ser polémica. Además es difícil saber cómo contar la historia del país (Hintjens & Zarkov, 2015), como ha pasado con los textos de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, —CHCV—, por parte de la Mesa de Conversaciones de La Habana donde se han construido, sin un consenso, explicaciones del origen del conflicto armado en Colombia (Editor, 2015), ya que al tratar de contar cómo nacieron y se constituyeron las principales guerrillas como las autodenominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia —FARC—, el Ejército de Liberación Nacional —ELN— o el Movimiento 19 de Abril —M-19— o los grupos de autodefensas y cómo se dieron las alianzas de estos con el narcotráfico e incluso con algunos sectores políticos o cómo a lo largo de estos procesos, miembros de la Fuerza Pública han resultado víctimas, no resulta fácil una narración clara y breve, apta para los públicos del museo: estudiantes de colegio y turistas. Lo que demanda una reconstrucción museológica de un conflicto que se espera se refleje en la relación de uno o dos bandos, lo cual no es fácil en este caso. Así, el primer reto fue articular, a medida que se desglosaba la línea del tiempo, la historia del conflicto reciente de un país, que ha visto transformar e involucrar nuevos actores, presentando a la vez, cómo en esta transición, la Fuerza Pública hizo frente a los grupos armados al margen de la ley, trató de contener los negocios ilegales que sostienen económicamente a esos grupos y cómo fueron vulnerados los derechos fundamentales de sus miembros uniformados durante este proceso.

III. La memoria

El asunto de la historia demanda un argumento de consolidación de los hechos que se construye a través de las fuentes pertinentes y una bibliografía actualizada. Pero esto no

constituye el punto principal de la reflexión sobre las víctimas: los testimonios aislados, los recuerdos fragmentados, las situaciones particulares de ignominia que solo puede transmitir quien lo haya vivido (Roth, 2011; Varios, 2010), hacen que sea importante reconstruir narrativas de quienes resultaron víctimas en el cumplimiento de su deber. Una cosa es relatar la historia y otra, la memoria. Una se apoya en la fuente, la otra en el testimonio, y cada relato debía coexistir para cumplir con el desarrollo conceptual de la sala.

Este fue uno de los puntos más sensibles del proyecto, pues era necesario acceder a testimonios que simplemente no estaban registrados, ni mucho menos catalogados; hechos de los cuales se tenían referencias por el trabajo que distintas divisiones de salud o bienestar de las Fuerzas realizan con las víctimas y sus familias. El segundo aspecto tuvo que ver con las formas expositivas, pues el testimonio por sí mismo resulta una evidencia compleja a la hora de disponerlo en la sala del museo. El reto de cómo exponer y qué exponer de las víctimas y de sus familiares, sin “exponerlos” o llegar a revictimizarlos, demandaba entender la idea de museo de una forma distinta a la del museo tradicional, que se puede encontrar en las otras salas del mismo Museo Militar y que alberga habitualmente cosas y no historias personales que cuentan la historia.

El museo debía transmitir un mensaje de vida, de esperanza, pues no bastaba con documentar las atrocidades de la guerra, era necesario edificar un mensaje de esperanza, y esto se logró con y desde el testimonio mismo de las víctimas, de su capacidad de recordar y de perdonar, para seguir adelante, que permite esa ilusión común de futuro para el país.

IV. La reflexión humana

Por último, en la producción de la sala y siguiendo los lineamientos del guión original, fue importante destacar y justificar la necesidad de revisar el pasado, reconocerse en la necesidad de la paz, e identificar la importancia de valorarse como seres humanos más allá de las diferencias políticas e institucionales o del trabajo y la vocación que se asume para la vida, ya sea que ella lleve a los ciudadanos a hacer ejercicio de la democracia o a protegerla portando un uniforme como miembro de las Fuerzas. La importancia de estas reflexiones radica en dar un sentido menos político o histórico a la sala, y ofrecer una mirada amplia sobre lo que significa proteger y velar los derechos humanos de todos los ciudadanos. La condición humana, su cuidado y su respeto, eran el punto de conclusión que debía enlazar

la complejidad de la historia revisada y los testimonios expuestos dentro de un canal de optimismo y reflexión que tuviera un mensaje positivo al culminar el recorrido.

Conclusión

La sala de la Memoria y la Dignidad de la Fuerza Pública: “Sargento Primero Libio José Martínez Estrada”, es una iniciativa inédita e innovadora para el país porque recoge, desde el silencio y un discurso propio desde los miembros de la Fuerza Pública y sus familias, una mirada para aportar a la historia del conflicto armado colombiano. La importancia de este proyecto expositivo radica en establecer un primer paso en el reconocimiento de la verdad y la conciencia histórica de quienes se han visto afectados. Esta sala es un primer paso desde, para la búsqueda de la verdad y la paz en Colombia desde las Fuerzas, pues el conocimiento de las causas y consecuencias históricas del conflicto interno permite establecer la comprensión de los acontecimientos que han dado forma a la historia del conflicto, así como los mecanismos para seguir adelante y superarlo.

Referencias

- CHCV. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. La Habana.
- CICR. (2005). *Derecho Internacional Humanitario: Respuesta a sus preguntas*. Ginebra: Comité Internacional de la Cruz Roja.
- Comando General Fuerzas Militares. (s.f.). Glosario de términos usados en el Ejército Nacional. Retrieved October 5, 2015, from <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=211740>
- Derecho, M. de J. y. (2012). *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras y sus Decretos Reglamentarios*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Editor. (2015, February 16). Informe de comisión de académicos sobre Conflicto armado en Colombia. *El Tiempo*. Bogotá.
- Hintjens, H., & Zarkov, D. (Eds.). (2015). *Conflict, peace, security and development: Theories and methodologies*. London, New York: Routledge.
- Lleras, C., & Restrepo, J. D. (2009). *Curaduría en un museo. Nociones básicas*. Bogotá: Museo Nacional de Colombia, La Silueta.
- Romero, J. L. (2010). *Crisis históricas e interpretaciones historiográficas: textos escogidos de José Luis Romero*. Argentina: Miño y Dávila. Retrieved from <http://site.ebrary.com/lib/bibliotecaeansp/docDetail.action?docID=10384142>
- Roth, M. S. (2011). *Memory, trauma and history. Essays on living with the past*. New York: Columbia University Press.
- Schinkel, A. (s.f.). History and Historiography in Process. *History and Theory*, 43(1), 39–56.
- Varios. (2004). *Grasping the world: the idea of the museum*. (D. Preziosi, Ed.). Ants: Aldershot Press.
- Varios. (2010). *Memory, histories, theories, debates*. (S. Radstone & B. Schwarz, Eds.). New York: Fordham University Press.